ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208

Queridas hermanas:

Esta mañana, a las 3,30, en la casa Santa Tecla de la comunidad de Capri (Ciudad de México), el Señor de la Vida recibió en sus brazos a nuestra hermana

MENDEZ MORENO Sor MARIA DEL SOCORRO
Nacida en León (México) el 10 de mayo de 1931

Pertenecía a una bella familia numerosa, de trece hermanos. Entró en la Congregación el 7 de marzo de 1955, en la casa de Ciudad de México. Allí vivió el noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 1959. Siendo joven profesa se dedicó a la difusión en las librerías de Ciudad de México y de Guadalajara. Era entusiasta de la misión paulina, capaz de gran dinamismo y de sorprendente apertura hacia cada nueva iniciativa apostólica. Por su alegría comunicativa y capacidad de implicar a las hermanas, fue llamada por varios años a desempeñar el servicio de gobierno: ya en 1969 era superiora de la comunidad de Ciudad Juárez, y después de un tiempo transcurrido en la gestión del depósito de libros de la casa central de México, fue nombrada consejera provincial. Prestó varios servicios en el área creativa, dando un gran impulso a la producción de discos, audio casete y audiovisuales. Por varios mandatos, no consecutivos, fue superiora de la comunidad de Monterrey y por algún tiempo ecónoma local de la gran comunidad de Capri (Ciudad de México).

En 1986 tuvo la posibilidad de un período de puesta al día en Roma enriqueciendo a la comunidad generalicia con su sencillez y alegría contagiosa. Como perfecta mexicana, amaba los bailes, las recreaciones vivaces y los cantos. Era feliz, especialmente, cuando tenía ocasión de cantar a su amada *Virgencita*, la Virgen de Guadalupe, patrona del pueblo mexicano y de toda la América Latina.

Al regresar a México, desempeñó el rol de consejera provincial para el apostolado, formadora de las junioras y, desde 1990 a 1993, superiora provincial. A ella le tocó la tarea dulce y delicada, de recibir a las hermanas participantes al Intercapítulo de Cholula, de 1992: una asamblea que pasará a la historia de la Congregación por diversos motivos, entre los cuales, el inicio del Proyecto misionero. Las participantes de aquella importante reunión, recuerdan su gozosa hospitalidad, su alegre recibimiento, su premura para que las hermanas de todo el mundo se sintieran realmente en casa.

Al término de su mandato de superiora provincial, fue nombrada coordinadora de la producción libros y mini media, y luego, por dos períodos, superiora de la comunidad de Monterrey. Sor Socorro amaba mucho la misión paulina y en estos últimos años se dedicó con gran entusiasmo a la gestión de las librerías de Ciudad Juárez, Tijuana y León y a la formación de los cooperadores paulinos. Las hermanas la recuerdan como una persona recta, ordenada, responsable, muy tenaz en llevar a término las tareas que le iban confiando. Sobre todo reconocen en ella una mujer de intensa oración y de profundo sentido de pertenencia a la Congregación. Vivió con emoción y alegría el jubileo de oro de consagración, el viaje a Italia, la celebración en la cripta del Santuario "Regina Apostolorum", el encuentro con tantas connovicias, la peregrinación a Malta y la visita a los lugares paulinos.

En estos últimos tiempos, la salud iba empeorando. Dos meses atrás, después de una intervención quirúrgica, le diagnosticaron un cáncer al abdomen ya en fase terminal. Vivió las últimas semanas con total consciencia del ofrecimiento al que estaba llamada. Oraba y pedía oraciones, pero las personas que se le acercaban intuían a través de su rostro sereno, que estaba en paz, pronta para el encuentro con su Maestro y Señor.

Agradecemos a Sor María del Socorro por haber enriquecido su amada provincia de tanta vitalidad y la confiamos a los cuidados maternos de la *Virgencita*, la Virgen de Guadalupe que ciertamente ya le ha repetido las palabras dirigidas a Juan Diego: «¿Por qué temes? No estoy yo aquí, que soy tu Madre?».

Con afecto.

Sor Anna Maria Parenzan
Vicaria general

Roma, 29 de febrero de 2012